

Migración interna y desarrollo regional

CHI-YI CHEN

El marco de referencia de este documento es muy restringido, pues se trata únicamente del caso venezolano. Las investigaciones realizadas en el campo de la mi-

gración interna arrojan evidencias que nos permiten emitir conclusiones relativas a la política de migración interna y desarrollo regional.

1. - Las interrelaciones entre la migración interna, externa y desarrollo regional.

La literatura existente en este campo siempre ha vinculado la corriente migratoria con el crecimiento económico. El desarrollo de una región o de un centro urbano ejerce una atracción indiscutible en la decisión de migrar, pero la decisión no se tomaría si no existieran factores de repulsión. Estas fuerzas de atracción y de repulsión que son de carácter económico, socio-cultural, geográfico, demográfico, etc., han sido ampliamente estudiadas; por lo tanto, las interrelaciones que presentamos a continuación delimitan solamente una situación instantánea correspondiente al año 1961, fecha del último censo general de población en Venezuela.

La migración interna y externa de

Venezuela está estrechamente relacionada con el nivel de desarrollo regional. Entre la prosperidad regional y la migración existe una causalidad recíproca: la prosperidad regional es la que atrae a los migrantes y son estos últimos quienes, por su calidad, impulsan la prosperidad regional.

Si se examina la población activa de las migraciones brutas, se destaca la importancia del aporte de los migrantes interestatales e internacionales. Los migrantes internos interestatales, que representan en 1961 el 20.4% de la población total, tienen una tasa de actividad general del 44.2%. Esta tasa supera a la de los nativos residentes, que supone tan sólo el 24.4%.

Comparando a los nativos residentes y a los inmigrantes interestatales, comprobamos que estos últimos desempeñan un papel económico mucho más relevante. Además de representar el 29% de la población activa total, suponen el 25.3% de los profesionales técnicos, el 40.1% de los empleados de oficina, el 35.8% de los trabajos de transporte y comunicaciones, el 38.2% de los trabajos en servicios, deporte y diversiones y el 29.2% de operarios. En todas las ocupaciones, excepto en agricultura, la importancia relativa a la participación en las actividades es superior a la de su volumen poblacional. (Cuadro 1)

CUADRO Nº 1

VENEZUELA: POBLACION ACTIVA SEGUN OCUPACIONES Y LUGAR DE NACIMIENTO, EN CIFRAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS, 1961

OCUPACIONES	N A C I D O S E N							
	LA ENTIDAD		OTRAS ENTIDADES		EXTERIOR		TOTAL	
	Cifra Absoluta	Cifra Relativa	Cifra Absoluta	Cifra Relativa	Cifra Absoluta	Cifra Relativa	Cifra Absoluta	Cifra Relativa
Profesionales y Técnicos	56.989	44.8	44.846	35.3	25.340	19.9	127.175	100.0
Gerentes y Administradores	8.738	25.9	7.674	23.0	17.014	51.1	33.426	100.0
Empleados de Oficina	70.394	45.3	62.357	40.1	22.631	14.6	155.382	100.0
Vendedores y Afines	111.696	48.7	59.258	26.8	58.489	25.5	229.445	100.0
Agricultores	600.026	78.8	120.828	15.9	40.488	5.3	761.342	100.0
Operarios	220.212	47.8	134.432	29.2	106.023	23.0	460.668	100.0
Servicios, Diversiones, Deportes	116.577	44.1	101.136	38.2	46.942	17.7	264.555	100.0
Transporte y Comunicaciones	77.146	50.9	54.289	35.8	20.140	13.3	151.575	100.0
Otras ocupaciones (1)	87.650	52.3	71.510	42.6	8.563	5.1	167.723	100.0
Población Activa	349.431	57.4	656.230	27.9	345.630	14.7	2.351.291	100.0

(1) Están incluidos en la categoría de otras ocupaciones: mineros, canteros, trabajadores en ocupaciones no definidas o no declaradas y los buscando trabajo por primera vez.

Los inmigrantes internacionales, que representaban sólo el 7.2% de la población venezolana de 1961, constituía el 14.7% de la población activa total. El carácter dinámico de éstos nacidos en el exterior se demuestra por su estructura demográfica, pues el 78.6% de ellos está comprendido entre 20 y 60 años de edad. Analizando la estructura ocupacional de estos inmigrantes y comparándola con la de no-migrantes, se observa que en muchas categorías ocupacionales la tasa de participación supera la importancia media, especialmente con respecto a los gerentes, administradores, técnicos, comerciantes y operarios. En efecto, su importancia se eleva respectivamente para las categorías arriba mencionadas: el 51.1%, el 19.9%, el 25.5% y el 23.0%. (Cuadro 1)

La importancia cuantitativa y cualitativa de los migrantes en el desarrollo de la zona de recepción puede ser ilustrada por dos ejemplos concretos: el Distrito Federal y el Estado Miranda, dos entidades que han recibido más inmigrantes que otros. El Cuadro N° 2 nos indica el absoluto predominio de los migrantes sobre los no-migrantes, especialmente en cuanto a los profesionales, técnicos, gerentes y administradores.

Si examinamos exclusivamente la migración interna, se destacan tres hechos que constituyen indudablemente factores de desarrollo y expansión de la región receptora y elementos de empobrecimiento de la región perdedora:

a) Emigran los jóvenes y adultos

los más capacitados y los más dinámicos;

b) Las zonas de emigración soportan las cargas de formación y educación de los emigrantes;

c) Los inmigrantes predominan en las regiones receptoras desempeñando funciones más destacadas y de mayor iniciativa

Sin embargo, esta conclusión no puede aplicarse a las migraciones internas de todos los niveles, especialmente de la migración rural-urbana, que representa la primera etapa del itinerario de los migrantes, pues se trata en su mayoría de un transferimiento de la mano de obra ociosa o sub-empleada del medio rural al medio urbano más vecino.

2. - El proceso de concentración urbana

Venezuela experimenta, como todos los países de América Latina, un proceso intenso de concentración urbana, que conlleva una serie de inconvenientes muy conocidos, tales como desempleo abierto o disfrazado, viviendas insalubres, delincuencia, alcoholismo, insuficiencias de los servicios públicos, etc. Si bien es cierto que la migración interregional presenta características de selectividad cualitativa, la migración rural-urbana, que se traduce necesariamente por un cambio ocupacional, ostenta más aspectos negativos que positivos, pues la capacidad de absorción de los centros urbanos es relativamente reducida.

La población urbana (centros mayores de 2.500 habitantes) pasó del 28.9% en 1936 al 69.8% en 1968; su tasa de crecimiento, durante las últimas décadas, era casi el doble del de la población en general: 7% anual contra el 3.6%. La sola ciudad de Caracas monopoliza el 20% de la población venezolana; otros nueve centros mayores de 100.000 habitantes detentan el otro 20%, o sea el 40% de la población venezolana vive en centros mayores de 100.000 habitantes.

La metropolitanización de Caracas obedece exclusivamente a razones históricas y administrativas. Caracas, fundada por los conquistadores hace cuatro siglos, ha mantenido siempre su primacía sobre otras ciudades venezolanas. No fueron las actividades económicas, sino las estructuras administrativas, altamente centralistas, las que han creado este predominio. El crecimiento demográfico posterior y el esfuerzo de ur-

banismo público y privado, consecuencia del enriquecimiento petrolero, han generado condiciones favorables al establecimiento de actividades industriales orientadas por el mercado. Estas actividades económicas reforzaron la metropolitanización de Caracas, convirtiéndola en centro económico, además de ser un tradicional centro de decisión administrativa. La acumulación de estas dos

fuerzas, económicas y administrativas, ocasionó costos sociales cada vez mayores y obligó a los gobiernos a plantearse el siguiente problema: "Dado el creciente costo social de la metropolitanización, ocasionado por la migración, el desempleo y la congestión, ¿no sería más ventajoso llevar las actividades económicas hacia las regiones retrasadas?"

CUADRO N° 2

ALGUNAS OCUPACIONES SEGUN LUGAR DE NACIMIENTO DEL DISTRITO FEDERAL Y ESTADO MIRANDA, CENSO 1961

(en porcentajes)

GRUPOS DE OCUPACIONES	DISTRITO FEDERAL			ESTADO MIRANDA		
	No Migrantes	Migrantes		No Migrantes	Migrantes	
		inter	ext.		inter	ext.
Profesionales y Técnicos	25.8	50.0	24.2	14.7	35.5	39.2
Gerentes y Administradores	12.6	21.2	66.3	7.7	26.9	65.4
Empleados	32.4	47.2	17.4	15.6	52.1	32.3
Operarios	20.4	42.7	36.9	43.4	20.7	35.9
Servicios, Deportes y Diversiones	13.3	59.8	28.9	29.9	34.7	35.4
Ocupaciones no declaradas o no identificadas	25.9	64.8	9.3	55.1	43.5	11.4

Mucha literatura sobre la materia señala que la concentración urbana es un fenómeno concomitante del proceso de industrialización y, por lo tanto, no debe preocuparnos su progreso. Sin embargo, hay que matizar esta afirmación pues en los países en vías de desarrollo la oferta de la mano de obra urbana no es acorde con su demanda ni cualitativa ni cuantitativamente. En otras palabras, existe un asincronismo entre el

capital técnico y humano, lo que se traduce por un dualismo de nuestras ciudades: zonas altamente desarrolladas y equipadas y áreas carentes de todas las comodidades y servicios. Parece evidente que el exagerado ritmo de concentración urbana no se armoniza con el proceso de industrialización. Hasta el momento en que aparezca el sincronismo de la oferta y demanda de mano de obra, ninguna solución será viable contra el dualismo urbano de América Latina.

Surge entonces un interrogante: ¿Cómo se puede eliminar este asincronismo? Se ha hablado mucho de la adaptación tecnológica. Este es un remedio costoso e imposible, pues los países en vía de desarrollo no disponen ni de dinero ni de hombres suficientes para llevar a cabo este intento. Creemos que la armonización del desarrollo territorial lograría evitar —al menos parcialmente— este desajuste.

3. - Política migratoria, desarrollo urbano y regional.

Los razonamientos anteriores nos conducen a dos conclusiones a) la migración selectiva es un factor poderoso de desarrollo, b) la migración indiscriminada y masiva ocasiona desajustes en el mercado de trabajo y de servicios, creando el dualismo urbano. Se deben aprovechar las ventajas de la migración interna, pero también han de evitarse simultáneamente sus inconvenientes. Estamos convencidos de que políticas combinadas de migración, desarrollo urbano y regional pueden encaminarnos hacia una solución satisfactoria.

La necesidad de una política de desarrollo regional obedece a múltiples criterios socio-económicos, entre los cuales resaltan la reducción de los costos financieros y económicos del desequilibrio interregional y el establecimiento del creciente desajuste demográfico y socio-económico. Los planificadores del "Tercer Mundo" están probando, en esta materia, teorías generalmente micro-económicas de los científicos de los países avanzados; así interpretan con cierta libertad las teorías tales como "Big Push" y "Polo de desarrollo", "Crecimiento desequilibrado", "Centro - periferia", "Desarrollo armónico", etc.

No existe todavía un consenso con respecto a los efectos de la migración interna. La posición de Gunnar Myrdal ha sido criticada por muchos economistas que son partidarios del desarrollo desequilibrado y del "Big Push" o del modelo "Centro - periferia". Sin embargo, creemos que el equilibrio interregional, que no toma en consideración los desequilibrios sociales, genera desigualdades crecientes entre regiones y hombres. La migración selectiva empeora las iniciativas locales y la masiva contribuye al incremento de los costos sociales y del dualismo urbano.

Los esfuerzos de la regionalización del desarrollo conducirían a los resultados siguientes:

- a) Evitar el empobrecimiento creciente de las regiones retrasadas en recursos humanos;

- b) Orientar la migración interna evitando la concentración demográfica en las megano o metrópolis;
- c) Mejorar la distribución del ingreso;
- d) Reducir los gastos sociales.

Sin embargo, el desarrollo regional no puede prescindir del acondicionamiento urbano. Los centros urbanos organizados en una red coherente y estructurada sirven como apoyo indispensable para el éxito de la expansión regional. Las razones son las siguientes:

- Los centros urbanos sirven como mercado, base de exportación y abastecedor de insumos y servicios;
- Las ciudades constituyen destinos de la inevitable migración rural-urbana del capital humano y financiero;
- Es en la ciudad donde se desarrollarán las actividades de transformación de los productos regionales y se formará la verdadera base económica;

—La ciudad es la sede de las instituciones financieras y la caja fuerte de los ahorros.

El concepto de la base económica ha sido desarrollado en extenso por los planificadores urbanos y otros interesados en problemas urbanos (2) y ha sido interpretado de diferentes maneras: paso de las actividades primarias a las secundarias y terciarias, mejoramiento de la posición exportadora o simplemente un mejoramiento del ingreso per cápita. Todas estas interpretaciones convergen en una idea central: la política regional es inseparable de la política urbana.

Creemos que la macro-visión del desarrollo permitirá vencer a la micro-visión; así la teoría de localización industrial estrictamente micro-económica debe ceder el paso a planteamientos más integrales y el enfoque histórico de "rank-size-rule" a la política urbana voluntaria. Tanto en una política como en otra está implicada la distribución de población cuyo bienestar es el principio y fin del desarrollo.

* * *

4. - Conclusión

Existe una interrelación entre el desarrollo regional y la migración; pero la concentración de esta migración produce efectos negativos y ocasiona gastos adicionales para la nación. La migración interregional es selectiva, pero la rural-urbana de corta distancia puede ser solamente selectiva con respecto al lugar de origen y no al lugar de destino. Creemos que la política de desarrollo regional y urbano puede frenar el proceso de concentración geográfica y acelerar el desarrollo nacional conservando el capital humano, especialmente el más calificado, en

regiones relativamente menos favorecidas. En este sentido, la regionalización del desarrollo es un reto a la concentración en metrópolis de Caracas, pues da lugar a una verdadera política de distribución de la población.

(1) Richard B. Andrews, "The Mechanics of the Urban Economic Base", *Land Economics*, Vol. XXIX (1953), Nº 3. Charles M. Tiebout, "Export and regional Economic Growth", *Journal of Political Economy*, Vol 64 (April), 1956 Douglas C. North, "Location Theory and Regional Economic Growth", *Journal of Political Economy*, Vol. 63 (June, 1955).